



Loretta Ortiz y Lenia Batres agradecen el apoyo y refrendan sus compromisos

IVÁN EVAIR SALDAÑA

A punto de concluir el conteo de actas que define a los próximos integrantes de la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN), las ministras Lenia Batres Guadarrama y Loretta Ortiz Ahlf celebraron que resultaran favorecidas para repetir en el cargo y refrendaron su compromiso con la justicia social, la eliminación de privilegios y la transformación del Poder Judicial.

“No les voy a defraudar. Son más de 5 millones y medio de votos en favor de la transformación y la justicia. Seguiré defendiendo el derecho a la educación, a la salud, al trabajo, a la vivienda, a un medio ambiente sano, al agua, a la alimentación, a la cultura y a la ciencia, y sus beneficios, derechos del pueblo mexicano”, publicó la ministra Batres en un videomensaje que difundió anoche en redes sociales.

Recordó que durante su campaña recorrió por segunda vez las 32 entidades federativas del país y sostuvo más de 200 encuentros en los que presentó un diagnóstico crítico del sistema judicial, al que calificó de elitista, clasista, racista, sexista, lento, abusivo, nepotista y corrupto.

“Prediqué con el ejemplo”, afirmó Batres, al señalar que en un año y

cuatro meses ella y su equipo ahorraron casi 15 millones de pesos al erario, devolviendo personalmente 3.9 millones de pesos. “No podía pregonar austeridad republicana y recibir remuneraciones inconstitucionales”, argumentó.

En otro mensaje en redes sociales, Loretta Ortiz Ahlf agradeció el respaldo popular y refrendó su compromiso con una justicia accesible, transparente y digna.

“A la ciudadanía, al sector empresarial y a la comunidad internacional les reitero: la certeza jurídica está garantizada. La Suprema Corte construirá sentencias sólidas, claras y oportunas. Esta elección marca el inicio de una nueva etapa para el Poder Judicial”, señaló.

La ministra que repetirá en el cargo destacó que esta elección marca un cambio profundo en la historia del Poder Judicial, al colocar en el centro la voluntad ciudadana y el deber de rendir cuentas ante la sociedad. “Cada voto es una exigencia de justicia, dignidad y cambio”, afirmó.

Loretta Ortiz además, expresó su disposición a colaborar con la presidencia y con sus colegas en la nueva integración de la SCJN, señalando que la pluralidad de visiones debe conducir a un objetivo común: garantizar una justicia pronta, completa e imparcial.